

AMLO: conflictos poselectorales son “estrategia de tensión” para arrebatarse

Por Carlos Ramírez

El problema con López Obrador es que tiene casi **30** años diciendo y haciendo lo mismo. El discurso, los anuncios y los comportamientos poselectorales por las elecciones en el Estado de México, Coahuila y Nayarit son los **mismos** desde 1988: radicalización de las amenazas para sacar **ventajas** y al final rendirse como personaje del sistema político priísta.

La primera **paradoja** de López Obrador radica en ser el personaje político más contrario al sistema político priísta, pero con comportamientos **típicamente** del sistema político: tensa la cuerda pero **sin** romperla. Por eso es que sus conflictos poselectorales son más **mediáticos** que rupturistas.

Las protestas lopezobradoristas juegan un papel más de **cohesión** interna que de denuncia de irregularidades. En el 2006 López Obrador **rozó** la ruptura sistémica, pero al final sus movilizaciones radicales buscaron sólo mantener **unidos** a sus seguidores.

El punto culminante de sus protestas fue su **auto** proclamación como presidente **legítimo** de la república, después del **dictamen** de las autoridades electorales a favor de Felipe Calderón y la víspera de su toma de posesión. Lo que fue tomado como una **payasada** resultó el camino para evitar el desencanto de sus seguidores: la presidencia legítima fue el **último** argumento para la bandera de la protesta.

Ahora ocurrirá lo **mismo**: el discurso, las amenazas, la presencia diaria en medios y las amenazas de ruptura forman parte de los mecanismos de **articulación** de sus seguidores, no una forma de aspirar a apoderarse de la gubernatura del Estado de México. Se trata de una **estrategia de tensión** —Leonardo Sciascia ante violencia de la mafia italiana articulada a la política en *Los Nava-jeros*— una forma de activismo a partir de la protesta. Como una forma de evitar que el **desencanto** se convierta en desmovilización social, justo lo que ocurrió en 1988 luego de las elecciones presidenciales. López Obrador llevó la protesta al borde de la **ruptura** en el 2006, la mantuvo en el 2012 y el Estado de México le servirá para **cohesionar** su movi-

miento de protesta para las presidenciales de junio de 2018.

En este sentido, las protestas de López Obrador **no** deben preocupar, son las **mismas** de sus derrotas anteriores, revelan su **incapacidad** para organizar procesos electorales vigilados, exhiben su **falta** de estructura orgánica como partido y basan su intensidad en la búsqueda de **nuevos** aliados radicalizados. Sobre todo, es un movimiento de gentes que **no** quieren ni buscan la ruptura institucional final: la revolución, sino que se mueven en el **ambiente** pesimista de la protesta.

Aquí se localizaría la **segunda** paradoja lopezobradorista: participar en procesos electorales, sufrir fraude electoral, organizar protestas con lenguaje rupturista pero seguir **dentro** de la institucionalidad padeciendo fraude tras fraude, **sin** ninguna propuesta de reorganización electoral a partir de sus propias experiencias. En este sentido, López Obrador sólo busca la **protesta**, no el poder, como lo demuestra que desde 1988 esté participando en elecciones y padeciendo fraudes **sucesivos**.

Hasta ahora López Obrador ha **fracasado** en su estrategia de movilización callejera. Las **únicas** elecciones que ha ganado fueron las del gobierno del DF en el 2000 y ahí las irregularidades denunciadas por el PAN fueron **contenidas** por Vicente Fox como parte de su victoria electoral.

López Obrador quiere llegar a la Presidencia por la vía de las **presiones**, no de la democracia electoral: y cuando llegue, gobernar con el apoyo en las calles de las masas, como **Hugo** Chávez y Nicolás Maduro. ●



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el arte del discurso idealista, pero sabiendo que el realismo es el nombre del juego.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Los saldos electorales en Coahuila y el Estado de México se perfilan como irreversibles, no tanto por no haber habido irregularidades, sino porque la oposición carece de pruebas contundentes. Por eso es el escándalo mediático: si no sacan al PRI, cuando menos lo ensucian. En la oposición creen que algo —muy poco— se lograra, pero algo es algo.
- La decisión del Instituto Nacional de Antropología e Historia de prohibir el Metrobús en Paseo de la Reforma tiene nociones políticas contra **Miguel Ángel Mancera**.
- Dicen en los pasillos del poder que se están dando reacomodos en la lista de presidenciables del PRI como efecto del saldo electoral en el Estado de México. Y que los que se manejan ni son todos los que están ni están todos los que son.
- La guerra interna en el PAN apenas comienza y va debilitando rápidamente la lucha poselectoral en Coahuila y el Estado de México.

indicadorpolitico.mx
▶ carlosramirez@hotmail.com
@carlosramirez